

Plano de la Plaza de Badajos y sus contornos con anotación de las obras que se ejecutan y proponen en 24 de agosto de 1812

Este plano editado por el Excmo. Ayuntamiento de Badajoz, conservado en la Cartoteca Histórica del Centro Geográfico del Ejército con la signatura *Extremadura 167*, presenta de manera muy gráfica el estado en que quedó Badajoz tras sufrir cuatro terribles y destructores asedios entre enero de 1811 y abril de 1812. Ante nuestros ojos aparece una ciudad muy dañada, con numerosos edificios en ruinas o muy dañados. En la leyenda del plano se repiten constantemente palabras como *maltratado, estropeado, demolido, arruinado, inservible...* aplicadas a los diferentes edificios militares, pero también civiles o religiosos, de la ciudad.

Su autor, el ingeniero Domingo Luis del Valle, presenta en este excepcional documento una ciudad que, cuatro meses después del último asalto sufrido, sigue lamiéndose las heridas, haciendo recuento de sus daños, intentando rehacer lo deshecho, proyectando nuevas obras y edificaciones en las ruinas de las ya desaparecidas por causa de los bombardeos padecidos...

Badajoz en la Guerra de la Independencia Española

La ciudad de Badajoz jugó un importante papel en el desarrollo de la Guerra de la Independencia Española. No en vano su situación en el camino directo entre Madrid y Lisboa, y su cercanía a la decisiva barrera natural del Tajo, le hicieron acreedora de ese trascendental destino. Por otra parte no era la primera vez que la ciudad se veía en primera línea del frente en una guerra. Por esa situación ya había pasado en multitud de ocasiones desde la su fundación en el año 875. Desde la inicial función frente al empuje de los reinos cristianos, otorgado por los almorávides y los almohades, Badajoz pasó a desempeñar el papel de baluarte frente a la amenaza que Portugal representó para León, Castilla y España, sucesivamente.

Por tanto, no es extraño que la posesión de esta plaza fuerte fuera codiciada por ambos bandos durante toda la Guerra de la Independencia Española, y a ello dedicaron abundantes esfuerzos bélicos tanto el ejército imperial francés, al mando fundamentalmente del Mariscal

Nicolas Jean de Dieu Soult, como las fuerzas aliadas españolas, británicas y lusas, con Sir Arthur Wellesley, el Marqués de la Romana o el general Mendizábal como algunas de sus cabezas visibles.

Paralelamente, la ciudad sirvió durante todos estos años como lugar de acuartelamiento y punto de partida y/o descanso de las tropas, siendo constantes las idas y venidas de regimientos de los ejércitos aliados, reflejada en los abundantes relatos de los testigos de las campañas militares¹. Incluso durante un tiempo, tras la batalla de Talavera que tuvo lugar en julio de 1809, Arthur Wellesley, ahora ya Lord Wellington, estableció el cuartel general de sus tropas en la ciudad.

Sería la desgraciada acción de Medellín, ocurrida en marzo de 1809, cuando las tropas del general francés Victor derrotaron contundentemente a las fuerzas del general Cuesta, la que marcó el comienzo de los intentos del ejército imperial por hacerse con la estratégica plaza de Badajoz. Tras esta batalla se temió que los franceses aprovecharan la coyuntura para intentar apoderarse de la ciudad. Y de hecho tanto el propio Victor como después Mortier, duque de Treviso, lanzaron ataques contra Badajoz en los meses siguientes, que fueron rechazados gracias a la guarnición presente en la plaza. Estos ataques fueron el preludio del sitio que, al año siguiente, puso el Mariscal Soult sobre la ciudad.

Soult había solicitado en numerosas ocasiones que se tomaran las ciudades de Ciudad Rodrigo y Badajoz, pues la posesión de estas dos plazas situadas en la frontera hispano-portuguesa aseguraría el éxito de la campaña contra Portugal. Así, en una carta dirigida al príncipe de Neuchâtel, exponía la importancia de tomar Badajoz. “*Si entramos en Portugal*

¹ SANTACARA, Carlos, *La Guerra de Independencia vista por los británicos, 1808-1814*, Madrid, Ediciones Antonio Machado, 2005; y VALDÉS FERNÁNDEZ, F. (selección, edición y traducción). *La Guerra de la Independencia en Badajoz: fuentes francesas. Memorias*. Badajoz, Diputación de Badajoz, 2003.

antes de tomar Badajoz nos veremos obligados a volver para atacar en toda regla a esta plaza. Si se toma de una vez, la expedición de Portugal estará asegurada, si no, resultará incierta”².

Por todo ello, desde temprana época se dedicaron abundantes recursos humanos y materiales para aumentar y mejorar los materiales de defensa en las fortificaciones de la plaza, fundamentalmente en las obras exteriores de la ciudad, como el fuerte de la Picuriña, el de Pardaleras o el gran baluarte del fuerte de San Cristóbal, en la margen derecha del río Guadiana. Además se preparó el abastecimiento de víveres y la adecuación de los elementos defensivos dentro de la propia ciudad.

Los cuatro asedios de 1811 y 1812

En enero de 1811, las fuerzas imperiales francesas, bajo el mando supremo del mariscal Soult, pusieron cerco a Badajoz. Éste fue el comienzo del primero de los cuatro asedios que se sucedieron, casi ininterrumpidamente, en el corto lapso de tiempo de quince meses.

La guarnición de Badajoz se encontraba bien abastecida y con numerosos efectivos militares y pertrechos para sostener el cerco. El gobernador era Rafael Menacho, que ordenó constantemente a sus hombres realizar *salidas* contra las obras del enemigo, con el fin de entorpecer y destruir sus progresos en la construcción de trincheras y baterías artilleras. Además, el Ejército de Extremadura bajo el mando de Mendizábal llegó pocos días después y terminó acampando en las proximidades del fuerte de San Cristóbal, por lo que la defensa parecía asegurada.

Sin embargo, en un golpe de efecto genial, en la mañana del 19 de febrero Soult consiguió sorprender a los efectivos de Mendizábal tras cruzar por la noche con sus tropas los ríos Guadiana y Gévora, atacando al ejército español en su campamento. Fue la decisiva Batalla del Gévora, que aún hoy se recuerda en el Arco del Triunfo de París.

² VALDÉS FERNÁNDEZ, F. *La Guerra de la Independencia en Badajoz: fuentes francesas. Memorias*. Pág.: 57.

Esta victoria militar, junto con la toma del fuerte de Pardaleras y, especialmente, la muerte de Menacho mientras observaba una de las salidas de sus hombres, hicieron inclinar la balanza casi definitivamente a favor de las tropas francesas. Tras conseguir abrir una brecha en la muralla de la ciudad, en la zona del baluarte de Santiago, Soult mandó emisarios a los defensores instando a la rendición antes de ordenar el asalto a las brechas, como era una de las *reglas de la guerra* de la época. El sucesor de Menacho al frente de la guarnición, José Imaz, tras consultar con los diferentes jefes militares, finalmente rindió la ciudad el día 10 de marzo.

En los días inmediatos comenzaron los intentos aliados de recuperar la valiosa posesión de la ciudad. Para ello, fuerzas bajo el mando del general británico Beresford cruzaron el Guadiana desde sus bases en Portugal y el 22 de abril se presentaron ante Badajoz, disponiendo un nuevo cerco a la plaza, ahora defendida por los franceses, que habían prácticamente reparado todos los daños en las murallas que ellos mismos habían causado días atrás.

Las tropas de Beresford, debido al mal tiempo, apenas tuvieron tiempo de abrir las trincheras y construir algunas baterías artilleras, cuando llegaron noticias de la llegada por el sur de un ejército de socorro a Badajoz procedente de Sevilla a las órdenes, de nuevo, de Soult. Rápidamente se desmontaron las baterías artilleras y el ejército británico levantó el cerco y se trasladó al sur para enfrentarse, junto con las tropas españolas del general Castaños, al ejército imperial francés en los campos de La Albuera.

Una vez disputada la batalla, sin que hubiese un bando vencedor claro, de nuevo volvieron los británicos a Badajoz para intentar su reconquista, en lo que sería el tercer asedio a la ciudad. En esta ocasión, y ante la previsible llegada de nuevos ejércitos de socorro, los británicos, ahora con el mando de Wellington, decidieron atacar el fuerte de San Cristóbal para desde allí hacerse con la plaza. Con esta finalidad emplazaron los británicos sus baterías artilleras en la orilla derecha del Guadiana, y, tras intensos bombardeos sobre el fuerte y también sobre la alcazaba,

el 6 de mayo se dispusieron a intentar el asalto del fortín. Este intento de asalto fue un fracaso en toda regla para los británicos, pues no lograron sus objetivos, entre otras razones, porque las escalas que portaban los asaltantes para escalar la muralla eran demasiado cortas. Además los franceses habían puesto toda clase de impedimentos en el foso del fuerte, por lo que los británicos hubieron de retirarse, sufriendo numerosas bajas.

Tras otros cuatro días de intenso bombardeo sobre sus muros, de nuevo los británicos intentaron tomar el fuerte de San Cristóbal por asalto. Y de nuevo con el mismo resultado e incluso debido casi a los mismos errores de la tentativa anterior. Escalas demasiado cortas, brechas no practicables, obstáculos de todo tipo en los fosos y, también hay que decirlo, una gran defensa realizada por los franceses, condujeron a un nuevo y estrepitoso fracaso británico. La cercanía a Badajoz de dos ejércitos franceses de socorro, obligó a Wellington a levantar el asedio y retirarse hacia Portugal el 12 de junio de 1811. La ciudad quedó en aparente calma en los siguientes 9 meses.

Fue a mediados del mes de marzo de 1812, tras la toma por los británicos de Ciudad Rodrigo, cuando de nuevo dirigieron todos sus esfuerzos en la toma de Badajoz, esta vez de forma definitiva. Una vez cruzado el Guadiana, los ejércitos británicos, con el apoyo de algunas unidades portuguesas, pusieron el cuarto y decisivo cerco a la ciudad de Badajoz, en el que tuvieron que soportar constantemente las inclemencias del tiempo.

En esta ocasión Wellington varió su táctica, pues decidió atacar la ciudad por el frente suroriental de la fortificación, donde se sitúan los baluartes de la Trinidad y de Santa María. Como paso previo a la apertura de brechas en la muralla, fue atacado y tomado el fuerte de la Picuriña, que defendía ese lado de la fortificación. Una vez asegurado este fuerte, comenzó el brutal e incesante martilleo de las baterías artilleras de brecha contra los muros de los dos baluartes citados, hasta que, por fin, el día 6 de abril se consiguió abrir tres brechas practicables en la muralla. El ataque se dispuso para aquella misma noche.

Con el fin de distraer a los defensores franceses, además del ataque principal a las brechas, se ordenaron dos falsos ataques, uno contra la alcazaba y otro contra el baluarte de San Vicente. Esa noche se vivió en estos tres escenarios (las brechas, la alcazaba y San Vicente) una verdadera carnicería en la que se utilizaron todos los medios posibles por parte de ambos bandos. De hecho, ni un sólo soldado británico consiguió entrar por las brechas, quedando en los fosos de los baluartes de la Trinidad y Santa María los cuerpos de más de 1.200 soldados muertos o heridos en tan sólo cuatro horas.

Fueron sin embargo los dos ataques de distracción los que finalmente tuvieron éxito, y mientras la alcazaba era tomada por escalada por los hombres del general inglés Picton, el baluarte de San Vicente era igualmente conquistado por las tropas bajo el mando del general Walker. Los defensores franceses, al verse rodeados, abandonaron las armas y se rindieron. Comenzó en ese mismo instante el saqueo de la ciudad por las tropas británicas, que sumergió a Badajoz en un torbellino interminable de alcohol y violencia extrema que tardaría aún dos días en ser aplacado por los oficiales británicos. Cuatro meses después, Domingo Luis del Valle dibujaba su plano de la ciudad.

Trascripción de la leyenda del plano

ATENCIÓN: Se han desarrollado las abreviaturas para facilitar la lectura

Plano de la Plaza de Badajoz y sus contornos con anotación de las obras que se ejecutan y proponen en 24 de agosto de 1812

Explicación

- | | |
|--|--|
| <ul style="list-style-type: none">A. Baluarte de San VicenteB. Ídem de San JoséC. Ídem de SantiagoD. Ídem de San JuanE. Ídem de San RoqueF. Ídem de Santa MaríaG. Ídem de la TrinidadH. Ídem de San PedroI. Semi Baluarte de San AntonioJ. Plataforma de los PelambresK. Puerta NuevaM. Semiplataformas de Ídem y de PalmasN. Puente de Piedra (de 28 ojos)O. Puerta de Mérida (tapiada)P. Revellín de San Roque (reedificado ya por los Ingleses) | <ul style="list-style-type: none">Q. Fuerte de Picuriña (ídem)R. Fuerte de Pardaleras (en que ninguna obra se ha hecho)S. Su comunicación con el camino cubierto de la Plaza que ejecutaron los FrancesesT. Galerías de minas que se proponenV. Cabeza del PuenteX. Fuerte de San ChristovalZ. Reducto de la Luneta (construido por los franceses en la altura de San Juan o La Pedrera)<ul style="list-style-type: none">a. Arturas (<i>sic</i>) de Santa Engraciab. Situación y disposición que tubo la antigua línea de Wervicc. Traza de la línea que han empezado para comunicación entre la cabeza del Puente y San Christoval |
|--|--|

- d. Malecón (para el tránsito)
- e. Diques (que construyeron los Franceses para la inundación)
- f. Revellín (concluido por los franceses)
- g. Ídem (otros que están informes sus masas de tierra)
- h. Tenaza, contraguardia y tenallón (en los mismos términos)
- i. (Cinco) Galerías de mina (que los mismos abrieron en la contraescarpa)
- j. (Parte de la) cortadura (que aún existe e hicieron detrás del frente atacado por los Ingleses)
- k. Ídem (la executada por los Españoles quando se perdió Pardaleras)

- 1. Baterías (Provisionales que construyeron los Franceses contra las de Brecha)
- 2. Otras (contra el Campo en el Castillo)
- 3. Cortadura (que hicieron en el mismo)
- 4. Baterías (que existen y se construyeron por los Españoles el año de 1808)
- 5. Manzanas de casas que demolieron los Franceses por impedir los fuegos de las Baterías inmediatas
- 6. (El) Pósito de la Ciudad y Torre de la campana Espanta Perros
- 7. (La) Cathedral
- 8. Parroquia de la Concepción
- 9. Parroquia de Santa María
- 10. Ídem de San Andrés
- 11. Hermita de San José en uso
- 12. Ídem de la Soledad ídem
- 13. Iglesia y convento de los Gabrieles (bastante estropeado y que actualmente sirve de Quartel)
- 14. Iglesia y convento de Trinitarios (que se ha demolido)
- 15. Iglesia y convento de San Francisco (bastante arruinado que sirve de Parque a los Ingleses)
- 16. Iglesia y convento de San Agustín (algo estropeado)
- 17 y 18. Iglesia y convento de Religiosos Dominicos (muy arruinado y en el que se propone hacer un buen Quartel aprovechando los Muros y Bóvedas del Piso baxo que existen)
- 19. Iglesia y Convento de Madre de Dios (de Religiosas Franciscanas bastante estropeado y que actualmente sirve de presidio)
- 20. Iglesia y convento (de monjas) de Santa Catalina (maltratado que sirve de Almacén y Quartel)
- 21. Ídem de San Onofre
- 22. Ídem de Descalzas (que sirve de Quartel bastante estropeado)
- 23. (Ídem Tercenarias) de Santa Lucía (que sirve de Quartel ídem)
- 24. Ídem (Observantas) de Santa Ana (Ídem, Ídem)
- 25. Ídem (Trinitarias) de los Remedios
- 26. Palacio Episcopal (maltratado)
- 27. Seminario Conciliar (que sirve de Quartel)
- 28. Ídem de P.P. Apaules

- m. Paraje en que abrieron la brecha los Franceses
- n. Ídem en el que pusieron su Batería de Brecha
- o. Trincheras (construidas por los Ingleses quando el sitio que ya no existen)
- p. Baterías (de Ídem)
- q. Ídem (las de Brecha)
- r. Los tres muros en que abrieron brecha que ya están reedificados por los Ingleses
- s. Altura de San Miguel
- t. Ídem del Almendro
- v. Ídem de Lebratos
- x. Ídem del Viento
- z. Canteras

- 29. Hospicio (nuevo algo estropeado que sirve de Hospital Militar)
- 30. Casa de Espósitos
- 31. Casa de Comedias (algo estropeado)
- 32. Hospicio viejo o Palacio de Godoy (algo maltratado que sirve para Laboratorio de mistos)
- 33. Hospital (arruinado del Castillo, que se propone reedificar aprovechando las paredes útiles)
- 34. Iglesia de Calatrava (ídem cuyos muros pueden recibir bóvedas a prueba)
- 35. Ídem ídem de Santa María la Mayor (a propósito para lo mismo)
- 36. Cuarteles (arruinados del Castillo en que se propone reedificar una parte cuyas paredes se hallan en buen estado)
- 37. Paraje en que están los subterráneos llamados de Calatrava que sirven de Almacenes de Pólvora a prueba
- 38. Sitio en que se propone construir un Almacén sencillo para Pólvora
- 39. Quartel de Cavallería de la Bomba (algo estropeado)
- 40. Ídem de ídem de Santo Domingo (inservible por haora (*sic*) y cuya reedificación se propone)
- 41. Ídem (de regular uso) para Infantería (y de poca capacidad)
- 42. Maestranza de Artillería (en regular estado que sólo necesita algunos reparos)
- 43. Tinglado donde se guardaban los puentes de Barcas y Pontones que está muy maltratado y se propone reedificar por ser a propósito para un buen Quartel
- 44. Casa de Ayuntamiento
- 45. Porción de Muro del Castillo que han reparado los Ingleses executando algo de foso a su pie por el paraje * en que escalaron
- 46. Otra ídem del muro del Castillo que no han reparado los Ingleses que se halla muy maltratado y cuya rehedificación se propone construyendo el flanco que se expresa de amarillo
- 47. Semi ala de Constraguardia que han terraplenado los Ingleses imperfectamente

Obras que deven executar los Ingleses con los 395.480 reales que el Gobierno Español les ha facilitado a consecuencia de haverlo solicitado calculando su importe en dicha cantidad

48 y 49. Un Dique desde el camino cubierto de la Plaza a el Extremo desde el Revellín de San Roque para aumentar la inndación del espacio intermedio

- 50. Un contradique delante del que construyeron los Franceses a el extremo izquierdo del foso de San Roque para seguridad del mismo
- 51. Una esclusa en el conducto de desagüe del foso

52. Un foso de Agua entre la orilla del Rivillas y cantera para interceptar el paso
53. Porción de terreno que piensan escarpar en la pendiente de la altura del Castillo para dificultar mas el abceso
54. Ala izquierda de la contraguardia y del tenallón que proponen terraplenar para cubrir las caras de los Baluartes respectivos
55. Un revellín provisional que ya ejecutan con revestimiento de mampostería por la gola
56. Otro ídem que aún no han empezado que tiene sus revestimientos de mampostería a una vara de altura

- y que piensan elevarlos más construyendo la gola de lo propio y el resto provisionalmente
57. Glacises del fuerte de San Christoval que proponen arreglar algún tanto
 58. Comunicación a cubierto del campo que ejecutan entre el revellín de San Roque y la Picuriña
 59. Flecha o reducto que en su promedio hacen para sostener y defender dicha comunicación
 60. Dos poternas para comunicación con los revellines respectivos

Domingo Luis del Valle

Visto bueno: Manuel Pueyo.